

EL DEPORTE EN SEGORBE DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL A TRAVÉS DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES ESPAÑOLAS

SPORT IN SEGORBE AFTER THE CIVIL WAR THROUGH SPANISH YOUTH ORGANIZATIONS

Estefanía Sales Borrás (saboos@alumni.uv.es) y **Vicente Añó**
(vicent.anyo@uv.es)
Universidad de Valencia

Fecha envío: 29/09/2016

Fecha aceptación: 19/12/2016

Resumen: Una de las penurias más grandes que azotaron y asolaron la vida de los españoles fue la Guerra Civil (1936-1939), que dejó tras de sí un país en la pobreza y con un derrumbamiento general del tejido económico, social, cultural y deportivo conseguido durante los primeros años del siglo XX. El final del conflicto bélico y la imposición del régimen franquista supusieron una reordenación social desde la que se controlaba cada uno de los movimientos que hacían los españoles en todos los ámbitos de su vida. Es en ese momento cuando surgieron las organizaciones del Frente de Juventudes para chicos y la Sección Femenina para chicas, desde las cuales se pretendía formar y adoctrinar a los jóvenes bajo los ideales del régimen. En ese momento, las actividades deportivas volvieron a ser impulsadas con fuerza en la vida española, puesto que comportaban una de las vertientes formativas y de interés planteadas desde las diferentes organizaciones juveniles.

Palabras clave: Deporte, práctica física, Guerra Civil, Régimen Franquista, asociaciones juveniles.

Abstract: One of the biggest hardships that hit and devastated the lives of the Spanish Civil War (1936-1939), who left behind a country in poverty and a general collapse of the economic, social, cultural and sports woof during the early twentieth century. The end of the war and the imposition of the Franco regime represented a social reorganization from which controlled each of the movements that made the Spaniards. It is at this point that emerged Youth Front organizations for boys and Women's Section for girls, from which it was intended to train and indoctrinate the youth in the ideals of the regime. At that time, sports activities were again driven hard into Spanish life, behaved as one of the formative aspects and raised interest from the various youth organizations.

Key words: Sport, physical practice, Civil War, Franco regime, youth organizations.

1. Introducción

La Guerra Civil Española fue un conflicto social, político y militar que se desencadenó en España tras el golpe de estado del diecisiete y dieciocho de julio del año 1936, llevado a cabo por una parte del ejército contra el gobierno de la Segunda República que mantenía un enfrentamiento constante entre el bando republicano y el bando sublevado. Durante ese periodo la educación física se puso al servicio del conflicto bélico, puesto que mejoraba la condición física de los combatientes, servía como recreación para los niños desplazados de sus hogares y formaba parte de los programas lúdico-recreativos de las organizaciones infantiles y juveniles de ambos bandos, que se desarrollaban con un fuerte sentido de instrucción premilitar y de base deportivo-social (Pujadas, 2012). El golpe de estado del Coronel Casado puso fin a la resistencia republicana, dando paso a la victoria del bando sublevado encabezado por el general Francisco Franco, hecho que se consagró como la “Posguerra Española”.

Durante los tres largos años de Guerra los avances en materia deportiva se vieron truncados, así como la práctica física regulada. Además a ello vino a unirse la desaparición total o parcial de entidades, jugadores, socios y otros bienes patrimoniales que se habían desarrollado con anterioridad (García Candau, 2007). No obstante, tras el cese de las armas, las actividades deportivas, en especial el fútbol, se convirtieron en todo un espectáculo nacional y la gran mayoría de las personas se aferraban a ellas como medio de evasión y distracción frente a las penurias y el desastre que generó la Guerra.

Así, durante el período conocido como el “franquismo”, la formación del ciudadano en materia deportiva y su dirección estaba tutelado por dos entes: el Ejército y Falange, aunque estaban sometidos a distintos fines. Para acabar con dicho partidismo el Estado asume el patrocinio del deporte, encomendando al “Partido” su dirección y fomento a través de la creación de un nuevo organismo en el año 1941, la Delegación Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Las actividades deportivas en Segorbe tampoco estuvieron exentas de sufrir un duro revés durante los tres años que duró la masacre nacional, paralizando el funcionamiento de las primeras organizaciones deportivas, afectando a los lugares dedicados a la práctica y a la propia afición que se había ido surgiendo (Aguilar, 1983). Los valores morales y políticos del régimen inculcado por el General Francisco Franco fueron las directrices que se siguieron tanto en la educación de los niños y jóvenes del país como en la sociedad en general. La afiliación a la Falange comenzó a aumentar tras las elecciones a las Cortes de febrero de 1936, llegando a convertirse más tarde y bajo la dirección de Franco en el partido oficial y único del Estado. La fusión de Falange y el Partido Carlista o Tradicionalista hizo que se cambiara el nombre: FET y de las JONS (Richmond, 2003, 23). Consecuentemente, se iniciaron los trámites de creación de dos organizaciones juveniles con carácter político y distinción de sexos para garantizar un adoctrinamiento ideológico: la Sección Femenina para las chicas (bajo órdenes de Pilar Primo de Rivera) y el Frente de Juventudes para los chicos (impulsados por José Antonio Elola Olaso). Podemos afirmar que la creación de estas organizaciones

hicieron que se retomaran las actividades deportivas en España, ya que fueron los organismos encargados de movilizar nuevamente la práctica deportiva entre la población más joven.

La joven organización para chicos se creó por la Ley del 6 de diciembre de 1940 que transformó la Organización Juvenil de la Falange en el Frente de Juventudes de Falange Española Tradicionalista y de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalista, y en la misma quedaban encuadrados todos los jóvenes españoles desde los siete años, los cuales se iniciaban en demostraciones nacionales (Figura 1), hasta su entrada en filas militares bajo órdenes de su delegado nacional José Antonio Elola Olaso. En el preámbulo formulado en dicha ley quedaban fijadas las principales tareas y objetos a seguir por dicha agrupación juvenil masculina (Pérez, 2013):

“Al Frente de Juventudes correspondieron dos tareas. La primera en estimación e importancia consistió en la formación de sus afiliados para llegar a ser miembros del Partido. En segundo lugar, le competía irradiar la acción necesaria para que todos los jóvenes de España fueran iniciados en las consignas políticas del Movimiento. A este fin, el Estado debía asegurar al Frente de Juventudes los medios para ejercer la necesaria influencia en las instituciones de enseñanza, oficial y privada, así como en los centros de trabajo”.



Figura 1. Cartel sobre la demostración nacional del Frente de Juventudes (1939)¹

La universalidad obligatoria de su militancia garantizaba, en principio, la misión esencial de formar en materia política, militar y física a la juventud española, tanto en centros de enseñanza, trabajo, hogares juveniles y campamentos juveniles de

¹ Extraído el 10 de agosto del 2016 de la página electrónica:
http://www.fnff.es/El_Frente_de_Juventudes_177_c.htm

convivencia cultural-deportivos. Algunos de los principales ideales en los que se regía la formación del Frente de Juventudes eran los siguientes (Pérez, 2013):

“La fe cristiana es el fundamento de mis actos; Sabemos que España es la Patria más hermosa que se puede tener; La Falange que fundó José Antonio es la Guardia de España y formar en ella es mi afán supremo; El Caudillo es mi jefe, le querré y le obedeceré siempre; Amamos las genuinas tradiciones de nuestra Patria, sustancia de nuestro porvenir imperial; Nadie es pequeño en el deber de la Patria; Vivimos en el conocimiento y afición a los campesinos, de lo que huele y sabe a tierra madre; La vida es milicia. Mi fe, mi tesón y disciplina harán a España Una, Grande y Libre; Ser nacionalsindicalista significa no tener contemplaciones con privilegios injustos. Luchamos por la Patria, el Pan y la Justicia; Para servir a España mi cuerpo ha de ser fuerte y mi alma sana; Cada día ha de alcanzar una meta más alta. El que no supera en el servicio a España, desciende; Por tierra, mar y aire, nosotros haremos el Imperio”.

Por su parte, la Sección Femenina se hizo una realidad en el año 1934, siendo constituida por una agrupación de jóvenes de derechas dirigidas por la hermana del líder falangista, Pilar Primo de Rivera, cargo que ocupó durante más de cuarenta y tres años (Manrique, 2008). Los tres pilares en los que se veía sustentado el origen nacional femenino y la ideología de la mujer eran los siguientes:

- Amor por la Patria. Las mujeres debían sentir, defender y entregarse a la nación, inculcando ese amor en la educación de sus hijos.
- Vida Católica. El Catolicismo y la Iglesia Católica era la única religión, además de tener una nación creyente se perseguía porque fuera practicantes.
- Cohesión Familiar. La mujer procuraba por la educación y el cuidado de los hijos, por las labores propias del hogar y debía sumisión al marido.



Figura 2. Guía de la buena esposa, entregada a las jóvenes de Sección Femenina (1940)²

² Extraído el 10 de agosto de la página electrónica:
<http://cronopioentrefamas.blogspot.com>.

Bajo estas tres premisas giraba la educación y el adoctrinamiento de la mujer durante el período conocido como el Franquismo, para ello desde la Sección Femenina dirigida por Pilar Primo de Rivera y seguida por las diferentes Delegadas Provinciales se confeccionó un programa de buenas tareas subordinado por el carácter ideológico-militar de la época. Los principales quehaceres pautados estaban relacionados con las labores o trabajos manuales, la cocina y la educación, aunque el ejercicio físico con carácter estético llegó a establecerse como una de las actividades primordiales de las jóvenes, desde su enfoque del culto al cuerpo como medio para conseguir una figura esbelta femenina para el contento de sus esposos (Figura 2). Una de las publicaciones pioneras sobre la Gimnasia Femenina y más representativas de las actividades gimnásticas decía así (Clot, 1955):

“... podríamos afirmar que la mujer con mayor motivo que el hombre, necesita indispensablemente ejercitarse en una gimnasia racional orientada hacia la obtención de mayor belleza vigorosa y saludable”. “Si consideramos que la naturaleza femenina es más complicada que la del hombre, aquella sólo podrá fortificar mediante ejercicios gimnásticos razonados y en consecuencia prácticos, que tonifiquen sus músculos, más débiles, con movimientos apropiados”. “Aun cuando las mujeres generalmente, se preocupan mucho más de su silueta, sin dar gran valor a los efectos resultantes de la gimnasia como medio de conseguir aquella, sin embargo, se perfila una corriente propicia, en estos tiempos modernos, de obtener una figura escultural. Y, no obstante, solamente los ejercicios gimnásticos harán a la mujer sana, vigorosa y elegante a la vez”.

Todos estos principios influyeron en la vida deportiva segorbina durante los años comprendidos entre 1936 y 1956, etapa caracterizada por la ideología falangista-militar y la distinción de sexos en cuanto a las actividades a realizar y su papel social, una cuestión que hemos tratado de desarrollar en esta investigación y que plasmamos a continuación.

2. Método

2.1 Participantes

Los participantes del estudio han sido personas con unas edades comprendidas entre los setenta y los noventa años, protagonistas en alguna de las disciplinas deportivas durante los años treinta, cuarenta o cincuenta del pasado siglo en la localidad de Segorbe. Han colaborado treinta y cuatro personas, de las que diez han sido mujeres (29, 42) y veinticuatro hombres (70-58). La toma de contacto con los participantes se produjo de una forma directa y presentando inicialmente el objeto de las preguntas. En todo momento se respetó el anonimato de aquellas personas que lo pidieron.

La selección de los participantes se obtuvo gracias a los datos extraídos en el Archivo Municipal de Segorbe sobre algunas de las actividades deportivas de la

población que mencionaban a los propios protagonistas de la época. Las entrevistas con algunos de éstos nos derivaron a otras personas con la que poder mantener una conversación productiva para la investigación.

2.2 Instrumentos

Los principales instrumentos que se han empleado para la extracción de los datos iniciales han sido:

- Por un lado mediante cuestionarios enviados a los presidentes de los diferentes clubes en los que se pedía una aproximación histórica y los orígenes del mismo y la posible repercusión de esa disciplina deportiva y la Guerra Civil.
- Por otro lado, se realizaron numerosas visitas al Archivo Municipal de Segorbe, para revisar los documentos conservados, prensa escrita y donaciones particulares de la primera mitad del siglo XX.

Posteriormente fue mediante la realización de entrevistas personales, y en ocasiones grupales, cuando se obtuvo mayor número de información, sobre todo en lo que documentación visual o fotografía se refiere. Las entrevistas fueron de forma semi-estructurada y semi-dirigida, y han permitido la realización de preguntas abiertas, pero de forma guiada, formuladas con el objeto de obtener una respuesta libre pero concreta. La información aportada por cada uno de los deportistas de la época se anotó en un cuaderno para posteriormente contrastarla con la información encontrada en documentación archivística o datos históricos de la población.

2.3 Procedimientos

El análisis de los datos se inició ya en el momento de la recogida de los mismos, lo que permitió reorientar hacia otro tipo de preguntas o contrastar informaciones de varios participantes con características similares. Así, se elaboraron diferentes archivos en un documento electrónico, agrupados por categorías, con subapartados comunes a cada una de ellas, en los cuales se trató de agrupar aspectos tales como el asociacionismo y/o la organización deportiva, la práctica en el Frente de Juventudes y la práctica en la Sección Femenina. El hecho de dejar clasificado desde un momento inicial los diferentes aspectos informativos de interés en cada uno de los deportes practicados por los segorbinos ha facilitado de una forma más concreta las posibles conclusiones y el objetivo de la investigación de relacionar la práctica deportiva tras la Guerra Civil Española con las distintas Organizaciones Juveniles.

3. Exposición de los resultados

Los resultados que vamos a presentar se han estructurado en base a la práctica deportiva realizada por las diferentes entidades y/o organizaciones juveniles de chicos y chicas existentes durante el periodo del franquismo.

3.1 Practicas a través del Frente de Juventudes

El Frente de Juventudes formó una parte activa de la cultura y el deporte de la provincia de Castellón, más concretamente de la comarca del Alto Palancia, centrando su actividad en Segorbe. La organización dependía de la Delegación Provincial y así mismo de la Nacional, de esa forma se garantizaban la formación integral de los jóvenes sometida al régimen político-militar existente desde una misma perspectiva. La sede central del movimiento juvenil tuvo varias ubicaciones, durante la Guerra Civil y los primeros momentos de los años 40 estaba en la calle Valencia, posteriormente se ubicó en la plaza de la Cueva Santa de Segorbe hasta el final de su existencia. El edificio principal estaba destinado a la realización de reuniones entre “compañeros” adscritos a los ideales falangistas, talleres bricolaje o mecánica, clases de política y adoctrinamiento nacional, aunque no era de extrañar ver a los jóvenes jugando partidas de ajedrez, ping pong, damas, parchís o cualquier otro juego de mesa. A esta sede había que sumarle los recintos de exterior pertenecientes al “Movimiento Nacional”, tales como la actual pista externa de la Peña “La Pellorfa” en la calle Camarón, el recinto de tierra adjunto a las escuelas nacionales de “El Parque” en la plaza del Alto Palancia, o las instalaciones cedidas por particulares y gobernantes locales para la realización de actos organizados por la Delegación.

El apoyo nacional a este tipo de organizaciones, los formadores venidos desde otras ciudades o las numerosas actividades lúdico-culturales y entrenamientos deportivos realizados hacían que la adhesión al Frente de Juventudes fuera uno de los principales anhelos de los niños y jóvenes Palantinos, puesto que la participación en sus actividades se hacía exclusiva para aquellas personas previamente adscritas a la Falange, hecho que en ocasiones provocó un conflicto ideológico familiar (Calpe, Tortajada, Valdeolivas, 2010). Las actividades deportivas que inicialmente se instauraron tras el fin de la Guerra Civil de una forma organizada fueron la pelota valenciana, la caza y el fútbol. Cabe destacar que estas tres prácticas físico-deportivas se practicaron durante el conflicto bélico de una forma parcial y aislada, entre la población segorbina. Las actividades deportivas que se realizaron durante esa época fueron:

Atletismo

Las diferentes pruebas atléticas pasaron a ser una de las principales señas de identidad de los jóvenes falangistas asentados en la capital del Palancia a partir de la consolidación de la Delegación de la Organización Juvenil en Segorbe. Los entrenamientos, en las instalaciones del Frente de Juventudes y el campo del *Sisterre*. Esos jóvenes llegaron a adquirir cierto nivel, hecho que les permitió participar en numerosas competiciones regionales, autonómicas y nacionales. El punto de partida fue en el año 1946 con Toni Martínez, Fermín Ocaso, “Goñi”, “Nano”, “Tigre” y Pepe Querol, deportistas segorbinos que participaron en competiciones regionales

celebradas en Castellón (Figura 3), luchando por conseguir un reconocido puesto en las modalidades de lanzamiento de jabalina y disco. Dos de ellos fueron clasificados para disputar la fase final nacional en San Sebastián, Toni Martínez y “Goñi”, pero por circunstancias personales no pudieron asistir al campeonato.



Figura 3. Deportistas participantes en el Campeonato Provincial de Atletismo y seleccionados para la semifinal en A Coruña: Fermín Ocaso, José Pérez, “Goñi”, Juan, Rita (1949)³

El desplazamiento hacia el lugar en el que se celebraba la competición se convertía en toda una odisea. Las primeras veces acudían en carro, pero eso les restaba días de entrenamiento e incluso competición, por ello a finales de los años cuarenta los deportistas comenzaron a bajar en taxis con “El Maño” y “El Ovejero”, apalabrando el transporte y las dietas apalabrado entre la Delegación Juvenil y el Consejo de Deporte. Muchos de los deportistas basaban su justificación de asistencia a este tipo de campeonatos de carácter regional en la comida allí recibida durante su estancia como practicante.

La Vuelta Pedestre de siete kilómetros y medio celebrada en Valencia en el año 1948 tuvo participación segorbina con los atletas pertenecientes a la Delegación Local del Frente de Juventudes, José Pérez, Fermín, Juan Macián, “Goñi” y “Rita”. Todos llevaba la misma equipación textil entregada por la Federación que constaba de un pantalón y camiseta corta de color blanco y zapatillas de beta o deportivas como calzado, en función de la disponibilidad económica del deportista (Agulló, 1989).

Los desafíos deportivos generaban gran expectación y revuelo en el Alto Palancia, sobre todo los enfrentamientos entre deportistas locales y visitantes de diferentes disciplinas. En el año 1949 visitó Segorbe el campeón de España de Vuelta a Pie por aquel entonces, “Melo”, que desafío al mejor corredor local de la época, José Pérez Izquierdo. El desafío consistía en correr bordeando el campo de fútbol del *Sisterre* en tres ocasiones, mientras el segorbino desplazaba más de cincuenta piedras de una portería a la otra. La resolución de la prueba proclamó victorioso a José, y el hecho fue festejado por toda la población durante varios días. Semanas más tarde, se

³ Imagen cedida por José Pérez.

volvieron a enfrentar los mismos deportistas pero en la población vecina de Altura, debido a que un vecino de la población pagaría cinco mil pesetas al vencedor del enfrentamiento. En esta ocasión, consistió en una carrera desde la población de Altura hasta la de Soneja, repitiéndose el resultado.

El Frente de Juventudes, desde sus inicios siempre respaldó el atletismo en sus diferentes modalidades. Entrenamientos organizados y competiciones regladas para la juventud, tanto a nivel provincial como nacional se fueron gestando, curtiendo a los deportistas en su disciplina. Pedrillo Solá, atleta destacado del Frente de Juventudes consiguió ser campeón regional en las competiciones disputadas por la Falange y posteriormente subcampeón de España de fondo. Los años cincuenta estuvieron caracterizados por el número elevado de competiciones atléticas entre discípulos de la Organización Juvenil, sobretudo en el Estadio Castalia de Castellón como escenario principal. Todavía se conserva un documento gráfico en la cual se aprecian a los segorbinos seleccionados para la competición provincial de campo a través en Castellón, en enero de 1956. Vicente Sanchís, Ángel, Pedro Edo, Andrés Calpe y Francisco Reguillo fueron los deportistas segorbinos seleccionados durante los entrenamientos pertinentes en la Glorieta Municipal. Durante varios meses se concentraban cada domingo en el estadio Castalia de la capital de la provincia (Figura 4), hecho que concluyó con la selección de los mejores corredores de Castellón para la competición nacional. Vicente Sanchís y Andrés Calpe fueron los seleccionados para representar la delegación de Castellón en todo el país, llegando a competir en Santander y Madrid.



Figura 4. Deportistas segorbinos seleccionados para entrenar en el Estadio Castalia de Castellón (1956)⁴

⁴ Imagen cedida por Pedro Edo.

Baloncesto

El baloncesto era otro de los principales deportes potenciados por el Frente de Juventudes. El equipo segorbino fue uno de los primeros nombres que sonaron en la federación de baloncesto debido a la precocidad en la competición a nivel autonómico y la gran calidad de sus jugadores. El equipo creado en el año 1946 bajo órdenes de Mariano García fue el primer equipo oficial de Segorbe, compuesto por: Ismael Pérez Pastor; Manuel Rosalén; Luis Sánchez Querol; Antonio Devesa Baguena; José Plasencia "Tote"; Antonio "Tónico el Correcher"; Gómez Morro; Samuel Ferrer Ripollés; Sanchís y Ramón Murla (Figura 5). Este equipo alcanzó la primera categoría regional enfrentándose a diversos equipos reconocidos en la época como Don Bosco; Unión Naval de Levante; Edeta; Maristas de Burjasot; Unión Panadera; Sueca o Benimar.



Figura 5. Equipo segorbino de baloncesto federado (1949)⁵

Los entrenamientos de baloncesto se realizaban todas las tardes en el actual local de *La Pellorfa*, mientras que los partidos se realizaban en los patios exteriores de las Escuelas Nacionales *El Parque* los domingos por la mañana. En el año 1947 según cuenta Reguillo en su publicación "*La Plaza de las Monjas*" el Ayuntamiento concedió la autorización al Frente de Juventudes para instalar con carácter provisional una pista de baloncesto en la Glorieta Municipal, espacio comprendido entre el templete y la calle Caridad. Este hecho, nos muestra la importancia del deporte en la población

⁵ Imagen cedida por Samuel Ferrer.

debido a los numerosos espacios destinados para su práctica. Pero, los espacios no estaban dotados de todos los recursos necesarios para su uso, las canastas utilizadas por los deportistas eran portátiles y previamente los jugadores debían acondicionar la cancha de juego para su uso.

El hecho de contar con un equipo federado obligó a regularizar el lugar de juego de los partidos oficiales, por ello muchos partidos jugados “en casa” se disputaron en la cancha reglamentaria en cuanto a medidas y pavimentación, situada en los patios del colegio del Seminario. Los partidos lidiados en otros lugares comprendían un nuevo problema, que no era otro que el desplazamiento hacia el lugar, pero este gasto fue costado por el Frente de Juventudes en consonancia con la federación respectiva. Los jugadores viajaban en el taxi de Manuel “El Alturano” y en el coche del Maño llamado “La Rubia”, los dos vehículos, jugadores y el entrenador viajaban a las poblaciones en las que eran requeridos, siempre portando el nombre de Segorbe y el Frente de Juventudes allí donde iban.

Pero, no todo eran duros enfrentamientos y costosas competiciones, los partidos de baloncesto amistosos tenían lugar en verano donde los grupos de amigos se juntaban para pasar un buen rato y practicar actividad física, emulando las jugadas y canastas de los deportistas federados. El equipo “La Lirio” era una de las agrupaciones de amigos, nombre en honor a la fuente dónde calmaban su sed al salir del cine Rosalea.



Imagen 6. Entrega de trofeos al equipo vencedor de baloncesto, Escuelas Nacionales de Segorbe (verano de 1956)⁶

Durante la temporada 1956-1957 todo el equipo de Segorbe fue el representante provincial en el Campeonato Nacional de Baloncesto (Figura 6), donde los jugadores aprendieron mucho de los partidos y los jugadores con los que se

⁶ Imagen cedida por José Luís Soriano.

midieron, muchos de sus jugadores alternaban los entrenamientos en la delegación nacional con los realizados en el centro de enseñanza (Gómez, 2003). Uno de los periódicos locales de los años cincuenta *La Voz de Segorbe. Semanario de todos los segorbinos*, de forma habitual dedicaba unas líneas al baloncesto local, sus entrenamientos, enfrentamientos, victorias y derrotas:

“El 18 de Agosto de 1957. Trofeo de Verano en Liria. Alineación del Segorbe: Zarzoso, Rosalén, Zafont, López, Boleta, Sierra, Gil, Alba, Bolumar y Chover. Victoria de los locales por 46-29”.

“Octubre de 1957. Invitación por parte de la Federación Valenciana de Baloncesto para tomar parte en el Campeonato Regional de Segunda Categoría. Los jugadores inscritos en la Federación Regional Valenciana de Baloncesto son: Antonio Zarzoso Bolós (entrenador y jugador), Manuel Plasencia Punter, José Luis Soriano Sánchez (secretario del Club y jugador), Ismael Pérez Pastor, Manuel Sierra Asensio, Antonio López Marín, Manuel Villar Enbuena, Manuel Rosellón Blasco, Manuel Gómez Morro, Manuel Fortea Marín, “Tote” Plasencia Rico, Miguel Chover Berbís, Tomás Alba Clavel”.

Boxeo

El boxeo fue uno de los deportes que surgió de inmediato tras el conflicto bélico. Su aparición podría verse justificada por los enfrentamientos que se generaban con la guerra y los combates entre hombres cuerpo a cuerpo. Las competiciones y entrenamiento de boxeo eran organizados por el Frente de Juventudes, en los cuales podrían participar tanto deportistas locales como de otros lugares, pero debían cumplir un requisito, estar adheridos al régimen político y los ideales de Falange.

Las primeras veladas nocturnas se realizaron en el *Teatro Serrano* y generaban una gran expectación en la población, conseguían llenar todo el aforo permitido. Tenían lugar entre semana, generalmente miércoles o viernes y se empapelaba el municipio y las localidades vecinas con carteles anunciadores dónde se invitaba a la población a asistir a ver a los habilidosos y fuertes boxeadores las noches de lunes a viernes. Pero, dicho escenario no tuvo una larga trayectoria en materia deportiva, el furor desmesurado de los aficionados hizo que en numerosas ocasiones se llegara a destrozar parte del mobiliario, en especial las butacas, convirtiéndose en un espectáculo muy agresivo, no tanto por el contenido y la disciplina practicada sino por la tensión que se generaba, por ello se emplazaron las veladas a una plaza portátil y a la fábrica de Don Manuel Arnau.

Los deportistas vencedores en las veladas y campeonatos celebrados se alzaban con un premio de cuarenta pesetas por asalto ganado, cantidad muy superior a la recibida por sus labores realizadas en el campo, por tanto les compensaba competir a todos aquellos deportistas con cierto nivel. Camiseta de tirantes, pantalón corto, casco y guantes de boxeo era la indumentaria necesaria para competir y entrenar en esta modalidad deportiva (Figura 7).



Figura 7. Boxeadores segorbinos entrenando (años 40)⁷

Algunos de los boxeadores locales más destacados fueron: Pepe el Boxeador (José Pérez); El Tigre; Antonio Martínez (Toni Centella, nombre debido al tebeo de Centella); Levis (nombre debido a un fuerte ayudante del Mago Merlín); Oliveti; Goñi (hijo del Capitán de la Guardia Civil y organizador- promotor de dicha práctica deportiva en Segorbe) y Miguelín Filigranas. Las personas encargadas de entrenarlos en el centro juvenil eran “El Moreno” y “Alfaro”.

Caza y pesca

Una de las Sociedades Deportivas más antiguas de la comarca del Alto Palancia es la “Sociedad de Cazadores *La Diana Segorbina*”, instaurada en la capital de comarca en el año 1934. La temprana asociación de vecinos amantes de los deportes de caza y lo que ello conllevaba hizo que los asociados fueran unas de las personas más codiciadas durante la Guerra Civil por dos motivos, por un lado su condición de cazadores y la posesión de armas podría desencadenar una matanza dirigida por sus intereses individuales, por ello muchos de los deportistas tuvo que desprenderse de su armamento e incluso esconderse. Por otro lado esas mismas personas fueron requeridas para alistarse en los diferentes bandos con el objeto de luchar y defender los ideales nacional-militares o republicanos.

Acabada la contienda se refundó la Sociedad, cuya acta de reapertura celebrada el veintitrés de septiembre de 1939, que todavía se conserva, dice así:

“Gobierno Civil de Castellón, Secretaría General. Negociación número 4476. Visto el escrito dirige usted a mi autoridad en solicitud de que sea autorizada la reapertura de la Sociedad Deportiva de Caza y Pesca denominada “La Diana Segorbina” que dejó de funcionar durante la dominación roja....”

⁷ Imagen cedida por Juan Santamaría Lara.

La recién inaugurada Sociedad se fue haciendo grande y recogió un gran número de adeptos a la misma debido a la numerosa vocación armamentística de los vecinos y a la nueva disciplina deportiva adscrita, acto que se vio consolidado con el gran número de licencias que se tramitaron durante la década de los años cuarenta (Figura 8). Este hecho, vio la necesidad de establecer se los fines principales de la Sociedad, bajo el reglamento de la misma:

“Es fin primordial de la Sociedad procurar el fomento de los deportes de la caza y pesca con arreglo a las Leyes; el esparcimiento y el recreo de los socios mediante la práctica de tales deportes; estrechar vínculos morales entre los mismos; mejorar en lo posible, las razas caninas de aplicación a la caza y laborar sin tregua para el más exacto cumplimiento de la Ley de Caza y Pesca, muy especialmente en cuanto a vedas se refiere. Segorbe, 19 de junio de 1942. El presidente: Manuel Gómez. Presentado en este Gobierno Civil en el día de hoy, a los efectos del artículo 4ª, de la ley de Asociaciones. Castellón 11 de Agosto de 1942”.



Figura 8. Carnet federativo “Sociedad de Caza La Diana Segorbina” (años 40)⁸

Los jóvenes segorbinos formaban parte activa en la caza, puesto que la pertenencia a la Sociedad no estaba totalmente restringida a los menores de veinte años y desde el movimiento juvenil nacional a partir del año 1945 se comenzaron a organizar diferentes enseñanzas de tiro con carabina. Hecho que generó gran revuelo

⁸ Imagen cedida por la familia Martínez-Palomar.

entre los jóvenes adscritos al Frente de Juventudes y culminó con la celebración de campeonatos anuales, en el recinto descubierto de la calle Camarón.

Excursionismo

Los inicios formales del excursionismo en la población se gestaron en las entrañas de la Organización Juvenil Española (OJE) donde se realizaban pequeñas excursiones, o actividades senderistas vinculadas al excursionismo, con motivo de algún tipo de celebración. Pero, no sólo se vio practicado por los jóvenes adheridos a los ideales Falangistas, un grupo de amigos que respondían al nombre de la “Peña El Volador” promovió las salidas senderistas de montaña de una forma regular y programada para todos los públicos, hecho que se fue consolidando a mediados del siglo XX con la creación del Centro Excursionista en Segorbe (Figura 9). El colectivo estaba formado por dos subgrupos que congregaban a los aficionados por el excursionismo y los practicantes de la espeleología subterránea.



Figura 9. Integrantes de la Peña el Volador en una salida senderista (1940)⁹

Fútbol

Como en tantos y tantos lugares, el fútbol se convirtió en uno de los deportes fundamentales de la sociedad desde su instauración durante la revolución industrial. El gran número de jugadores, la vistosidad de juego y las características del mismo hicieron que surgiera una gran afición y practicantes fieles a este antiguo deporte reglamentado por los ingleses. En Segorbe se practicaba de forma esporádica entre amigos en cualquier escenario que se presentase, pero fue en el año 1934 cuando

⁹ Imagen cedida por Francisco Izquierdo.

comenzó la estructura organizativa y se presentó la primera Junta Directiva de Club Deportivo Segorbe, como puede verse antes de la Guerra Civil.

La afición al fútbol y el deseo de contar con un campo propio fueron algunos de los motivos por los cuales se juntaron las diez personas integrantes de la primera Junta. Este nuevo equipo de trabajo que había surgido a mediados de los años treinta luchó para conseguir la primera instalación para la práctica del deporte que ellos llamaban “balompié”, el campo de *La Loma* fue comprado a un vecino del municipio de Soneja.



Figura 10. Club Deportivo Segorbe, posando para la foto previa a la competición (agosto de 1942)¹⁰

Tras el cese de las armas, el Campo de la Loma presentaba una imagen descuidada y poco apropiada para la práctica, por ello una familia adinerada de la localidad cedió un bancal para que se destinara al uso deportivo. La familia Velázquez y Wenceslao donaron un terreno de 100x60m, sito en la calle Soneja. El verano de 1942 quedó inaugurado el campo del *Sisterre* por los dirigentes de la localidad, además se jugó un partido que enfrentó al equipo local C.D. Segorbe contra el Júpiter de Valencia, siendo la victoria para los locales por 2-1 (Figura 10). A pesar del conflicto bélico, el club deportivo siguió manteniendo en su plantilla a los mismos jugadores que iniciaron la andadura futbolística en la localidad.

Pero sin duda, uno de los objetivos principales de la Junta Directiva fue la creación de una joven y fuerte cantera para garantizar continuidad en el equipo de mayores y cosechar grandes éxitos deportivos, para ello se organizaron diversos torneos infantiles y juveniles entre equipos o agrupaciones locales, siendo algunos de ellos: “Colillas”; “Rayo”; “Blanquiazul”; “Cuatreros”; “Acción Católica”; “Atlético

¹⁰ Imagen cedida por Manolita Belis.

Materiales para la Historia del Deporte, 15, 2017 - ISSN: 2340-7166

informaciones acerca de la práctica deportiva femenina en el Alto Palancia se sitúan después de la Guerra Civil en la localidad de Segorbe (Reguillo, 2008):

“La Sección Femenina segorbina tenía sede en el primer piso de la jefatura local del Movimiento, sita en la plaza de la Cueva Santa, en la planta baja se ubicaba el hogar juvenil. La primera delegada local fue Pilar Tenas Vallés, en el año 1939, fue ella la impulsora del movimiento deportivo femenino en Segorbe. La sección femenina tenía su propia estructura organizativa: Margaritas (8 años); Flechas (12 años); Flechas Azules (14 años); Sección Femenina (más de 17 años), dónde las jóvenes realizaban actividades útiles para la vida tales como labores, coser y cocina. Las actividades gimnásticas se comenzaban a practicar desde los 8 años con juegos y tablas de gimnasia, pero era a partir de los 14 cuando las jóvenes podían entrar a formar parte de los equipos deportivos existentes”.

Las actividades deportivas practicadas por las jóvenes de Sección Femenina distaban mucho de la gran oferta en materia deportiva que tenían los chicos del Frente de Juventudes. Los pensamientos políticos y concepciones sobre la mujer en la época reforzaban ese tipo de realidades presentes en todo el territorio nacional durante la primera etapa del siglo XX. Las señoritas realizaban unos programas gimnásticos o tablas analíticas donde primaba la estética del movimiento flexible y postural, pero ese hecho cambió con la organización de los primeros entrenamientos deportivos, de las disciplinas consideradas en menor medida: rudas, vulgares y masculinas. Los veranos era el momento elegido para que las jóvenes de toda la provincia asistieran a los diferentes Campamentos de Falange, lugar dónde compartían experiencias y vivencias con otras muchachas venidas de diferentes poblaciones, y aprendían nuevas actividades. Fue durante los veranos comprendidos entre los años 1943 y 1947 cuando las jóvenes segorbinas en el Campamento de Falange en Tales (Castellón), más conocido como *Campamento Casilda Castelví*, aprendieron a nadar y nuevas disciplinas deportivas, hecho que supuso cierto aperturismo al ideal de ejercicio físico femenino que se tenía hasta el momento.

Baloncesto

En 1947 se formó el equipo de Baloncesto de Segorbe de la Sección Femenina, fecha relevante en la historia de Segorbe puesto que fue el primer equipo deportivo femenino de la población. Este hecho marcó un antes y un después en la mentalidad y creencias sobre la organización y práctica deportiva entre las mujeres. Se realizaban entrenamientos semanales donde primaban las enseñanzas técnico-tácticas y de juego, impartidas por el grupo de instructores de la Falange de Castellón, además de rutinas de ejercicios gimnásticos. Todo ello con el fin de conseguir homogeneizar el nivel de las jugadoras y conseguir máximo rendimiento para poder enfrentarse a otros equipos.

Balonmano

En 1953 se crea el equipo de Balonmano de Sección Femenina de Segorbe, el cual tuvo una corta vida, tan sólo 3 años, pero muy intensa. Se disputó la primera liga femenina en Segorbe, donde participaron equipos vecinos como el de Jérica y La Población. Las chicas realizaban varios entrenamientos semanales para preparar los partidos a disputar, y así tener reconocimiento de todos tras la victoria o el gran juego aportado. El equipaje consistía en un vestido desgastado casi hasta las rodillas y bajo una camisa de manga corta y unos calzones largos o pantalones bombachos.

Patinaje

Las carreras de patines y piruetas fueron una de las actividades deportivas más novedosas que se dieron a mediados de los años cincuenta en la población. Un recinto de 320m² anexo al nuevo trinquete fue destinado al disfrute de los patines, hecho que causó una gran revelación entre las jóvenes segorbinas y de la comarca. Pero, no dejó indiferente a nadie y los hombres también se apuntaron a la moda deportiva sobre las cuatro ruedas. Al encontrarse de forma colindante al trinquete hacía que mucha gente sintiera el deseo de probar la nueva disciplina, tanto espectadores de las partidas de pelota como los propios jugadores y fascinados por los patines. El alquiler de la pista y de los patines, confeccionados por los propios regentes de la instalación (Figura 12), se hacía por fracciones de tiempo, siendo el tiempo más solicitado el de media – una hora.



Figura 12. Patines de hierro y cuero fabricados por los propios trinqueteros (años 50)

No debemos olvidar a las mujeres pioneras del deporte en Segorbe y, para ello podemos focalizar las referencias deportivas en una de las féminas pioneras en la práctica física segorbina y comarcal como fue Manolita Belis Bolumar. La segorbina desde siempre destacó en todo lo que hacía debido a su constancia, implicación y valía, referencia que también se plasmó en la práctica de ejercicio, puesto que debido a sus cualidades motrices en el año 1957 fue seleccionada para el Equipo Provincial de Balonmano (Figura 13). La selección de Castellón disputó una liguilla en la que se

consiguió el primer puesto del ranking, lo que les permitió el pase a las semifinales que se disputaron en Soria (en el campo de *La Victoria*, actualmente llamado campo de *Los Pajaritos*). El equipo femenino de Castellón se desplazó en tren hasta tierras sorianas, haciendo trasbordo en Calatayud. Las jugadoras estaban viviendo un sueño, ya que pasaron de no tener contacto con el deporte a conseguir un gran logro, como era la clasificación para disputa la semifinal nacional representando a su provincia. Se consiguió ganar el encuentro, lo cual les permitió disputar la final en Segovia alzándose con un segundo puesto y ostentando el título de subcampeonas de España en la modalidad de Balonmano. Entregó la copa don Joaquín Ruíz Gimenez, ministro de Educación, mientras les decía una inteligente y apremiadora anotación que la segorbina sigue teniendo muy presente: “Hasta los tontos saben ganar, pero perder no todos”.



Figura 13. Equipo de balonmano femenino de Segorbe en el campo del *Sisterre* (1954)¹²

4. Conclusiones

Tras la realización del estudio hemos podido establecer las siguientes conclusiones:

- Aunque ya en el año 1938 aparecen la Organización Juvenil Española (OJE), en Segorbe esta organización no comienza sus actividades hasta después de la Guerra Civil, y es entonces cuando el fenómeno deportivo volvió a estructurarse, aunque bajo los ideales falangistas. En este periodo, posterior a la Guerra Civil, comienzan a aparecer deportes nuevos como el baloncesto, el voleibol y el balonmano.

¹² Imagen cedida por Manolita Belis.

- En el año 1939, coincidente con el fin del conflicto bélico y el período conocido como la Posguerra aparecieron dos organizaciones juveniles adscritas al movimiento de falange, el Frente de Juventudes para los chicos y la Sección Femenina para las chicas, cuyo principal cometido era la instauración de los ideales franquistas y el adoctrinamiento político de los jóvenes españoles.
- La práctica deportiva en Segorbe estaba ligada estrechamente a la afiliación a las organizaciones del Régimen franquista, fuera de las cuales se hacía difícil realizarla.
- En el periodo posterior a la Guerra Civil, es cuando comienzan a aparecer deportes nuevos como el baloncesto, el balonmano, o el patinaje y se reinstauran deportes practicados con anterioridad y que contaban con cierta organización, como el fútbol y la caza.
- En ese período se produjo también, una innovación en las disciplinas más antiguas, como el atletismo o el boxeo.
- En cambio, deportes de carácter autóctono, como la pelota valenciana van perdiendo relevancia.
- Las actividades deportivas practicadas por las jóvenes de Sección Femenina distaban mucho de la gran oferta en materia deportiva que tenían los chicos del Frente de Juventudes.

5. Referencias bibliográficas

- Aguilar, Francesc d'Asís. *Noticias de Segorbe y su Obispado, por un sacerdote de la diócesis*. Segorbe: Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1983.
- Agulló, Recaredo. *Las carreras populares en la provincia de Valencia*. Diputación provincial de Valencia. Juventud y Deportes, 1989.
- Calpe Aparicio, Luis, Tortajada Aguilar, Angeles, y Valdeolivas Borrás, Enrique. *Los juegos de la calle*. Segorbe: Fundación Mutua Segorbina, 2010.
- Clot, Emilio. *Gimnasia Femenina*. Barcelona: Ed. Juventud, 1955.
- García Candau, Julián. *El deporte en la Guerra Civil*. Madrid: Espasa, 2007.
- Gómez, Vicente y otros. *Cincuenta años del instituto Cueva Santa. 1953-2003, 2003*.
- Manrique, Juan Carlos. *La mujer y la Educación Física durante el Franquismo*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008.
- Pérez García, María del Pilar. "El Frente de Juventudes". Disponible en: http://www.fnff.es/El_Frente_de_Juventudes_177_c.htm Consultado el 20 de marzo de 2013.
- Pujadas, Xavier. *De atletas y soldados. El deporte en la Guerra Civil Española en la retaguardia republicana (1936-1939)*. Barcelona: Universidad Ramón Llull, 2012.

- Reguillo, German. *La plaza de las monjas*. Castellón: Diputación provincial de Castellón, 2008.
- Richmond, Kathleen. *Las mujeres en el fascismo español*. Madrid: Alianza, 2003, p. 23.
- Thomas, Jerry R. *Métodos de investigación en la actividad física*. Madrid: Paidotribo, 2006.